



LAICOS ADULTOS Y JÓVENES *ESPIRITUALIDAD COMPARTIDA*

*La alegría en la vida diaria
como lugar del encuentro con Dios*

Equipo de Pastoral Juvenil





INTRODUCCIÓN

En este artículo queremos abordar la “espiritualidad compartida con el mundo juvenil” desde un foco muy actual y gratificante para el hombre de hoy, en particular de los jóvenes. Aquello que está en el ADN del ser joven: Vivir en clave de alegría, la vida cotidiana¹.

Decimos que es “una espiritualidad compartida” ya que desde el mundo adulto que acompaña a los jóvenes quedamos impregnados con la vitalidad, energías, alegría y cuanto sentimiento irradian los jóvenes que pareciera un contagio por osmosis.

¹ Descripción que he agilizado con algunos subtítulos, subrayados y preguntas para la propia revisión personal y/grupal con quienes compartimos la misma tarea educativa.



Acercamiento desde la Psicología ***La alegría como estado del alma***

La psicóloga Paula Serrano² nos hace una interesante descripción de este estado del alma que llamamos la “Alegría”. Palabra que comúnmente expresamos en la vida cotidiana como “contentos, todo anda bien, buena época...etc. Tendemos a hablar también de “felicidad” como la meta buscada por el hombre y la más misteriosa. La alegría es uno de los caminos que nos ayudan a ser felices. Es un estado de ánimo, o sea, un estado del alma, que se caracteriza por ser ni tan duradera ni tan profunda como la felicidad, pero que es un estado maravilloso al que todos deberíamos querer acceder.

Es un sentido claro, aparentemente sencillo, de agradecimiento de la vida. Nace en la parte más inconsciente de las personas y al hacerse consciente se va a la piel- la alegría es un asunto de piel- que, a pesar de su modestia, tal vez de su humildad porque no pretende permanecer, produce momentos largos y cortos que pueden parecer eternos, de extremado gozo y alegría.

² Revista “Ya”. El Mercurio N° 1819. 31 Julio 2018.



Acercamiento desde la Psicología ***La alegría como estado del alma***

La alegría no siempre tiene razones, la felicidad sí. Esta falta de razón es una gran razón para cultivarla y cuidarla, porque puede ser una actitud capaz de sobreponerse a las circunstancias más adversas.

La historia, con mayúsculas pero también nuestra pequeña historia, requiere a veces de sentires que no están de moda, para acceder a la alegría. La conciencia del deber permanente es el peor enemigo. Por eso recudimos al alcohol, a todo aquello que no parece razonable ni apretado, para atrevernos a sentir la alegría...la gratuita, la alegría porque sí. No la compra el dinero, una pena en estos tiempos que todo parece comprarse y venderse.

El renacimiento incorporó la alegría como gozo de la belleza, en el óleo y el mármol. Después vienen muchos siglos de guerras donde la alegría era más un escape que un sentimiento verdadero. Y después, la razón, dueña y señora de nuestro siglo. La alegría no siempre tiene razones o no siempre sabemos cuáles son. Hay una forma de expresión de alegría que ayuda mucho a saber cuán verdadera es...la

Acercamiento desde la Psicología ***La alegría como estado del alma***

sonrisa. No la risa. Es interesante mirar a la gente en la calle, tratar de adivinar si hay alegría, ahí, en ese momento.

Ahora que está de moda el ahorro habría que tener pequeñas reservas de alegrías. Habría que tener un espacio de reserva con los recuerdos y momentos alegres, que nos permita traerlos de vuelta, por un instante. Hay que recuperar la alegría, la verdadera, que no es eufórica ni se hace notar. Es dulce y es sana.

¿SOY UNA PERSONA ALEGRE? ¿CÓMO LA EXPRESO? LOS DEMÁS ¿SE DAN CUENTA DE MI EXPRESIÓN DE VIVIR ALEGRE?

A partir de esta descripción, cómo no traer a la mente la exhortación de San Pablo en su Carta a los Filipenses, “Estén siempre alegres en el Señor; les repito, estén alegres. Que todo el mundo los conozca por su bondad. El Señor está cerca. Que nada los angustie; al contrario, en cualquier situación presenten sus deseos a Dios orando, suplicando y dando gracias”. (Fil. 4, 4-6).





“Una espiritualidad pascual de la alegría y del optimismo”³

SUSTENTO TEOLÓGICO DE LA ALEGRÍA

La verdad decisiva de la fe cristiana es el Señor resucitado. La gloria eterna es nuestra meta última ya desde ahora, porque se ha hecho realidad en el cuerpo de Jesucristo. La espiritualidad juvenil salesiana es pascual y escatológica.

Las tendencias más arraigadas en el corazón de la persona son el deseo y la búsqueda de la felicidad. La alegría es la expresión más noble de la felicidad y, junto con la fiesta y la esperanza, es característica de la espiritualidad salesiana. La fe cristiana es por vocación un anuncio de felicidad radical, promesa y concesión de “vida eterna”, sin límites de espacio, de tiempo ni de aspiraciones. El descubrimiento del Reino y el encuentro con Cristo se convierten en bienaventuranzas del hombre.

³ CRPJ pág. 94-95

“Una espiritualidad pascual de la alegría y del optimismo”³

Sin embargo, estas realidades no son una conquista, sino un don. Dios es la fuente de la verdadera alegría y de la esperanza. Sin excluir el valor pedagógico de la alegría, se afirma ante todo su valor teológico.

¿CUÁL DE ESTAS CARACTERÍSTICA TEOLÓGICAS NOS QUEDA POR PROFUNDIZAR?



³ CRRJ pág. 94-95



“Una espiritualidad pascual de la alegría y del optimismo”³

¿CÓMO LA ENTENDIÓ DON BOSCO?

Don Bosco ve en ella una manifestación imprescindible de la vida de gracia.

Don Bosco entendió, e hizo entender a sus jóvenes, que compromiso y alegría van unidos, que santidad y alegría son un binomio inseparable. Don Bosco es el santo de la alegría de vivir y sus jóvenes aprendieron bien su lección de vida, en lenguaje típicamente oratoriano: la “santidad consiste en estar siempre alegres”⁴ La Pastoral Juvenil Salesiana propone un camino de santidad sencilla, alegre y serena⁵.

⁴(cfr. CG23, n. 165).

⁵(cfr. Const. 17; CG23, nn. 165- 166; Carta de identidad carismática de la Familia Salesiana, n. 33).



“Una espiritualidad pascual de la alegría y del optimismo”³

CAMINO PEDAGÓGICO A LA EXPRESIÓN DE LA ALEGRÍA

Apreciar la alegría como acción del Espíritu Santo, fuente de compromiso y fruto suyo, exige que se fomenten en los jóvenes algunas actitudes y experiencias:

- la experiencia gozosa del afecto a las personas en un ambiente de participación y de relaciones sinceramente amistosas y fraternas;
- la libre expresión en las fiestas juveniles y en los encuentros de grupo;
- la admiración y el gusto por las alegrías que el Creador ha puesto en nuestro camino: la naturaleza, el silencio, el deber cumplido conjuntamente con sacrificio y solidaridad;
- la gracia de poder vivir la cruz y el sufrimiento bajo el signo y el consuelo de la Cruz de Cristo.

¿CUÁL(ES) DE ESTAS 4 ACTITUDES Y EXPERIENCIAS TENGO MÁS O MENOS CULTIVADAS?